

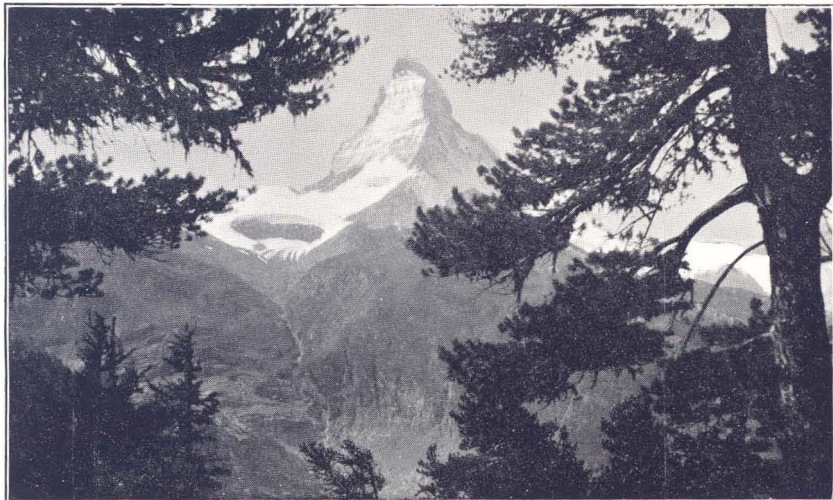
REVISTA KODAK



EYRONG.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
KODAK, s. A. Puerta del Sol, 4; MADRID

Junio de 1924. — Núm. 46



LOS ENCANTOS DE SUIZA

Clisé Frederici.

FOTOGRAFÍAS DE PAISAJES

LA fotografía de paisajes constituye una de las ramas más fáciles del arte fotográfico, y es sin duda por ser tan sencillo y porque los resultados son tan seguros y tan fáciles de conseguir, que la generalidad de las fotografías que se ven de esta clase no son más que simples reproducciones de trozos de naturaleza, que carecen de verdadero valor artístico, y son, por lo tanto, incapaces de despertar interés de ninguna clase.

Para obtener éxito en la fotografía paisajista, es preciso que el aficionado aprenda antes a juzgar acertadamente de la diferencia que hay entre una mera reproducción fotográfica y una artística reproducción fotográfica, del paisaje que ejerza en su mente una atractiva impulsión bastante

fuerte para inducirle a aprisionarlo en la película de su «Kodak».

El único deseo que nos guía al escribir estas líneas es llamar la atención del aficionado sobre la conveniencia de hacer paisajes pictóricos, siempre que le sea posible; es decir, fotografías que posean un valor pictórico, a la par que fotográfico tal que despierten interés, incluso en aquellas personas que no vieron jamás los paisajes representados.

En la composición de un paisaje el fotógrafo no tiene sino una muy limitada intervención, pues sabido es que tanto el arbolado como las montañas, los cursos de agua, etc., etc., no es posible moverlos de su sitio. En tales casos se tiene, sin embargo, la facultad de poder examinar el paisaje desde diferentes posiciones, y to-

mar la fotografía desde aquélla que presente mejor y más atractivo efecto pictórico.

El fotógrafo no puede, sin embargo, ejercer influencia alguna sobre la iluminación, la cual sólo depende de la luz que viene del cielo; pero como la intensidad de ésta varía según la hora, es evidente que será siempre posible escoger el momento en que el efecto de luz sea el más favorable para obtener una excelente fotografía.

Sabido es, en efecto, que durante las primeras horas de la mañana y en las últimas de la tarde, las sombras proyectadas por los árboles y los demás elementos que suelen entrar en la composición de un paisaje corriente son más largas que hacia el medio día; y el aficionado debe, por lo tanto, sacar partido de esa ventaja, pues no debe olvidar que las grandes sombras presentan un gran valor pictórico.

Conviene, igualmente, procurar que quede siempre algún objeto prominente en primer plano o hacia el centro de la escena, el que constituirá el principal asunto de interés de la fotografía. Si en ésta no entra algún elemento componente de interés, que atraiga fuertemente sobre él la vista del observador, es evidente que la

fotografía carecerá en absoluto de valor pictórico.

Al hacer fotografías a lo largo de un río o a la orilla de un lago, es a veces conveniente tomar la vista de manera que quede incluida en ella una gran porción de agua. En tales casos, la composición se mejorará de un modo considerable, si para tomar la fotografía se coloca el operador en un sitio desde el que resulte un objeto prominente en primer plano o hacia el centro del paisaje.

Claro está que a veces la Naturaleza olvida colocar algún objeto prominente en el sitio en que el fotógrafo lo precisa; mas en la generali-



Clisé Osorio.

DOS NIÑOS ALDEANOS



BAHÍA DE SANTA CRUZ DE LA PALMA

Clisé Lozano Lozano.

dad de los casos es siempre posible, no obstante, suplir tal deficiencia colocando un bote u otro objeto cualquiera en un punto estratégico tal, que permita obtener una buena y pictórica reproducción fotográfica, la que de otro modo no pasaría de ser una mera réplica o copia del natural.

Aun cuando a primera vista parezca que no tiene importancia alguna este punto, merece gran atención por parte del operador. Al fotografiar un paisaje corriente cualquiera, el operador debe tener sumo cuidado en evitar que la línea del horizonte quede muy en el centro de la composición, o sea dividiendo la fotografía en dos partes exactamente iguales, de manera que una mitad represente lo que se halle sobre la línea del horizonte, y la otra mitad lo que está debajo de ella.

La mejor práctica a seguir en tales

casos consiste en colocar la línea del horizonte en cualquier sitio de la fotografía, excepto, como decimos, en el centro de ésta.

Cuando la línea del horizonte se halla situada en la parte superior de la fotografía, realza considerablemente la importancia del primer plano; en tanto que colocada en el centro de la vista, la atención del observador se dividirá forzosamente entre el cielo y las partes más distantes del paisaje.

Cuando el agua sea el asunto principal del primer plano, la fotografía debe tomarse alzando o bajando la cámara lo suficiente, para que puedan verse reproducidas parte de las grandes sombras y de las fuertes luces en el agua. Esta, por otra parte, no debe parecer nunca una sábana blanca.

Si el agua es rizada por el viento, conviene aprovechar, para hacer la

fotografía, las pequeñas sombras que presenta su ondulada superficie, y si está perfectamente lisa, utilizar entonces los reflejos sobre ella de las diversas tonalidades del cielo y de las nubes, si las hay.

Cuando el agua presenta una superficie tranquila, reflejará las imágenes de los objetos altos que estén cerca de la orilla, lo cual, a veces, da a la fotografía un aspecto artístico que contribuye a realzar su valor de un modo notable.

Para determinar el tiempo de exposición conveniente para esta clase de trabajos, es preciso tener en cuenta la clase de lente con que va provisto el aparato.

Si éste está equipado con un objetivo rectilíneo o anastigmático, debe hacerse una instantánea a $\frac{1}{25}$ de segundo y a foco 16; si se trata

de aparatos de foco fijo, bastará una simple presión de la palanca del disparador.

Esta exposición se entiende para el período de tiempo comprendido entre dos y media horas después de la salida del sol hasta dos y media horas antes de la puesta.

Siempre que se desee hacer fotografías en las dos y media horas que siguen a la salida o que preceden a la puesta del sol, deberán emplearse exposiciones dos a cuatro veces mayores que las mencionadas.

Tratándose de cámaras provistas con objetivo de foco fijo, que no tienen más que una velocidad de obturador, lo mejor es colocar el aparato en un trípode u otro soporte rígido cualquiera, usar la menor abertura, y hacer la exposición lo más corta posible.



POBLADO ANDALUZ

Kodak No. 3 Especial.

CONSERVACIÓN DE LENTES Y FILTROS

El grado de limpieza de una lente influye de un modo considerable en la brillantez de las pruebas que se obtienen. La imagen que una lente sucia proyecta sobre la película es tan difusa como la que hiere la vista cuando se mira a través de un cristal sucio.

El desastroso efecto que produce una lente cuya superficie está cubierta de polvo, es el que se ilustra en la figura 1.^a Comparando ésta con la figura 2.^a, que se obtuvo unos instantes después que la primera, con la misma lente y la misma exposición, podrá fácilmente apreciarse la trascendental importancia que tiene el mantener la lente limpia, para conseguir pruebas perfectas.

Como se ve, una lente sucia o empañada impide que parte de la luz que el sujeto refleja sobre ella llegue hasta la película, la cual es así insufi-

cientemente impresionada. Tan pronto como el aficionado observe que las fotografías que ahora hace no son tan brillantes como las que obtenía en un principio, es conveniente que compruebe si la lente de su «Kodak»

está perfectamente limpia.

Ahora bien: aun cuando, como decimos, la lente debe examinarse con extremada frecuencia, ello no implica que haya de limpiarse más que cuando esté realmente sucia, empañada o cubierta su superficie con esa fina capa que gradualmente se va formando en todo espejo que se halla expuesto, durante largo tiempo, a la acción del polvo.

Para quitar el polvo de una lente debe em-

plearse un pincel fino de pelo de camello, y para limpiarla cuando está sucia, lo mejor es echar sobre ella el aliento y enseguida pasar cuidadosamente por su superficie un pañuelo



FIGURA 1.^a — Hecha con lente sucia.

limpio. Cuanto más lavado haya sido éste, mejor servirá, pues así estará más suave.

No es prudente limpiar las lentes fotográficas con seda, pieles lavadas, telas rígidas, ni con papeles ordinarios de ninguna clase que sean; pues de hacerlo así, se correría el riesgo de arañar su delicada superficie. Tampoco debe limpiarse las nunca con alcohol ni con ningún ácido, así como tampoco extender ninguna preparación de lustrar sobre ellas.

Por lo general, sólo la superficie exterior de la lente es la que requiere ser limpiada; mas en caso que la cara interior esté también empañada o sucia, es preciso entonces quitar y volver a su sitio cada combinada (si se trata de una lente doble) antes de

quitar la otra. Si la lente frontal y la posterior se traspusieran, el objetivo quedaría inutilizado, hasta que cada combinada, o sea la lente positiva y la negativa, se vuelva a colocar en

su respectivo sitio. Por ningún concepto deberá desmontarse nunca la lente del anillo de metal que la sostiene, pues de lo contrario sería preciso luego mandarla al fabricante para su arreglo.

Las lentes simples o acromáticas que tienen algunas cámaras no se pueden desmontar, mas se las puede limpiar perfectamente con un pequeño punzón o palo, en el que se enrolla la punta de un pañuelo.

Para llegar perfectamente hasta la lente que se desea limpiar, póngase el obturador en T, como para las exposiciones. Cuando se emplean filtros «Kodak» o Wratten, es preciso tener en cuenta que estos accesorios están montados en armaduras de metal, mediante los que se ajustan en el parasol del objetivo. Los filtros se fabrican con gelatina coloreada, la que se cimenta entre dos trozos de cristal. Cuando se emplea un filtro, la luz que hace la fotografía, pasa a través



FIGURA 2.^a — Hecha con la misma lente que la de la figura 1.^a después de limpiarla.

de él y de la lente; y es, por consiguiente, de tanta importancia el conservar limpio el filtro como la lente; pues lo mismo el polvo que las marcas de los dedos en la superficie del filtro o de la lente, empañarán la brillantez de la fotografía, al punto de inutilizar ésta.

Es, de consiguiente, necesario tener tanto cuidado con los filtros como con las lentes; y cuando no se los use, se deberá conservarlos en sitios donde estén al abrigo del polvo y de la humedad.

Al igual de las lentes, los filtros se ensucian cuando están expuestos durante largo tiempo a la acción de los agentes atmosféricos, razón por la cual se los debe limpiar con bastante frecuencia.

El procedimiento que debe seguirse para limpiar los filtros es el mismo que el que se indicó antes para la perfecta conservación de las lentes.

En ningún caso deberá lavarse un filtro con agua, pues tan pronto como ésta llegue a ponerse en contacto con la gelatina en los bordes del filtro (dentro de la armadura de metal), hará que la gelatina se desprenda de los cristales, y de consiguiente, el filtro se inutilizará.

El calor afecta de una manera considerable los filtros, pues ablanda la argamasa con que son cimentados, y además hace que la gelatina se contraiga, razón por la cual no es prudente exponerlos, en verano, a los rayos directos del sol, más que el tiempo absolutamente necesario para hacer la fotografía.

Como se ve por las consideraciones expuestas, si se presta la debida atención a las lentes y a los filtros, se conservarán indefinidamente en perfectas condiciones, y el aficionado obtendrá siempre de su empleo toda la utilidad que pueden rendir.



RÍO DE LAS YEGUAS

Clisé Palacios.

MANERA DE DAR VIDA A UN RETRATO

SIGUIENDO el procedimiento que a continuación se describe, puede realizarse considerablemente la belleza de un retrato, dándole tonalidad y vida.

Escójase la fotografía de un niño o de una persona mayor, e imprímase en papel Solio, de viraje automático, dándole un grado de tonalidad algo más fuerte que de costumbre.

El grado de la impresión depende considerablemente de la clase de sujeto de que se trate: la fotografía de una persona morena requiere una impresión más débil que la de una persona rubia.

Siempre que sea posible, es aconsejable elegir un fondo oscuro y un sujeto bien iluminado. Impresionada la prueba, se la guarda hasta la noche.

Prepárese una solución concentrada de sal común en agua caliente, y déjesela enfriar.

Con luz artificial y utilizando un pincel de pelo de camello, extiéndase cuidadosamente la solución de sal sobre la prueba, cubriéndola por igual, a excepción de la cara y las manos de la figura (operación que, con un poco de práctica, se llegará

a hacer a la perfección), y déjesela durante unos diez minutos.

La tonalidad puede variarse a voluntad en las diversas partes de la prueba, aplicando soluciones de sal de diferentes fuerzas: mientras más débil sea la solución, más caliente será la tonalidad. Después, colóquese la prueba en una pequeña

fuelle o plato, y échese agua en cantidad suficiente nada más que para cubrir la prueba, cuidando de mantener el líquido en continuo movimiento por espacio de cinco minutos, a fin de permitir que se disuelva la parte



Clisé «Kodak».

LAS DELICIAS DEL BAÑO

de la sal y se debilite algo la solución, la cual actuará sobre el resto de la prueba y dará una ligera tonalidad a la cara y las manos, y suavizará la brusca línea entre las partes atacadas por la sal y las vírgenes.

Mientras más moreno sea el sujeto, más tiempo debe permanecer la prueba en el baño así formado.

Luego se expone la prueba al grifo durante unos veinte o treinta segundos, y se la fija con una solución corriente de hiposulfito, en la que se la tiene unos diez minutos, al cabo de los cuales se la pone, por espacio de media hora, en agua corriente. Por último, se la saca del

agua, se la sumerge un minuto en una débil solución de sal y se la lava nuevamente. El mejor resultado se obtendrá colocando la prueba sobre un cristal plano bien limpio.



Clisé Carmen Gordon.

GENTE MENUDA Y FELIZ

Celebraríamos conocer los resultados obtenidos por aquellos de nuestros lectores que ensayan este nuevo y sencillo método de dar tonalidad y vida a retratos hechos por ellos.

CORRESPONDENCIA

R. P. — *Hay veces que al ir a hacer una fotografía no me acuerdo de las que llevo hechas. ¿Qué conviene hacer entonces?*

En caso de duda, lo más acertado es correr la película, pues siempre será preferible que resulte una sin impresionar que una doblada, que significa la pérdida de dos fotografías, en muchos casos imposible de repetir jamás.

N. G. — *A causa de mi profesión, tengo que hacer viajes que duran, por lo general, unas dos semanas. ¿Hay algún inconveniente en que conserve en mi poder los carretes impresionados, para revelarlos a mi regreso, o creen ustedes preferible que lleve conmigo la Cuba y los revele a medida que los voy impresionando?*

No hay inconveniente en que conserve usted los carretes impresionados hasta que pueda revelarlos a su entera comodidad; la emulsión de la

película «Kodak» se conserva indefinidamente, si se tiene cuidado de protegerla del excesivo calor y de la humedad.

J. M. O. — *¿Podrían ustedes decirme, por mediación de su digna REVISTA KODAK:*

1.º Si para hacer ampliaciones es necesario poner las dos lentes del aparato fotográfico, la de dentro y la de fuera.

2.º Si se necesita la misma exposición que para las copias en prensa de papel Velox o Bromuro?

Para hacer ampliaciones con su aparato es preferible que opere usted sin quitar ninguna de las lentes que componen el objetivo del mismo, el cual le aconsejamos no trate nunca de desmontar.

La exposición a dar depende, como en las pruebas por contacto, de la densidad del clisé que quiera usted positivar.

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA EL NOVEL AFICIONADO

OBTENCIÓN DEL FOCO EMPLEANDO LENTE DE RETRATO

Un error de medio a un metro en el cálculo de la distancia, cuando el asunto principal que se desea fotografiar se halla a 15 o más metros del objetivo, puede no influir de un modo apreciable en la nitidez de la imagen; pero un error de unos centímetros en trabajos a corta distancia, por ejemplo, cuando se desea hacer un retrato de un sujeto que se halla sólo a uno o uno y medio metros de la cámara, producirá siempre una imagen borrosa, desenfocada.

Es, pues, evidente que cuanto más próxima esté la cámara del sujeto, con mayor exactitud deberá hallarse el foco, y esta es precisamente la razón por la que en las instrucciones que se acompañan con la lente «Kodak» de retrato, se pone de manifiesto la necesidad de medir — no de adivinar — la distancia exacta de la lente al sujeto.

Para obtener, por lo tanto, una imagen nítida, debe medirse la distancia. Cuando se desee una imagen difusa, pero enfocada, debe usarse la lente difusora «Kodak».

Cuando precise usted informes especiales, concernientes a cualquier rama de la fotografía de aficionado, con la que no esté suficientemente familiarizado, escribanos: tendremos siempre mucho gusto en ayudarle con nuestros consejos y nuestra experiencia.

Diríjase toda la correspondencia a

SERVICIO TÉCNICO

KODAK, S. A.

PUERTA DEL SOL, 4.-MADRID



Lente Difusora "KODAK"

PARA EVITAR LAS LÍNEAS DURAS EN LOS RETRATOS

Este nuevo accesorio "KODAK" habilita al aficionado para conseguir fotografías de un nuevo estilo, que representan un gran interés pictórico fotográfico.

El empleo de esta lente no implica aumento en el tiempo de exposición corriente y se ajusta deslizándola simplemente sobre la montura del objetivo del aparato, del mismo modo que la lente corriente de retrato.

La LENTE DIFUSORA «KODAK» reproduce con toda corrección los rasgos característicos de la imagen, pero eliminando de ellos toda la crudeza de las fuertes y duras líneas del rostro y de las grandes luces, con lo que se consigue gran belleza artística.

Para positivar cómodamente en pleno día sus negativas, adopte usted el

Kodatone

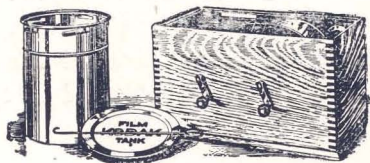
nuevo papel al colodio, de viraje automático.

El papel «KODATONE» es de extremadamente fácil manipulación y rinde una rica escala de tonalidades. Graduando convenientemente la cantidad de sal que se eche en el agua, podrá usted obtener desde el más hermoso tono sepia, hasta los más bellos tonos purpúreos.

Ensáyelo para sus negativas y conseguirá usted hermosas pruebas de una gran riqueza de detalle, tanto en las grandes luces como en las más densas sombras.

El revelado de películas en plena luz, con la

CUBA KODAK



se hace de una manera automática, y se suprimen todas las molestias del cuarto oscuro.

Para el Film Pack, el empleo de la

CUBA PREMO

permite realizar con toda seguridad un perfecto revelado.

